

Covarrubias el fundador de la lexicografía hispana. Son estos los pormenores que en el ensayo reseñado se precisan y aclaran sin lugar a ambigüedades.

De otra serie de documentos sobre los *Pleitos de Quevedo con la villa de la Torre de Juan Abad* saca el autor un importante dato para la biografía de Quevedo, al dejar destruída la leyenda de haber dado muerte D. Francisco a un hombre en el atrio de una iglesia de Madrid el 21 de marzo de 1611 y haber tenido que huir a Sicilia a consecuencia de este hecho. Resulta de los hechos aquí comprobados que Quevedo se hallaba en Toledo en abril del mismo año 1611, dedicado íntegramente a sus pleitos y a sus deudas, hecho "que no se compagina bien con la situación de un hombre que tratara de evadir sus cuentas pendientes con la justicia".

En otro documentado estudio publicado aquí por 3ª vez, nos presenta el señor González Palencia una detallada biografía de D. José de Villaviciosa y un minucioso análisis de *La Mosquea*, sus ediciones, fuentes e influencias, en el que deja agotado el tema a estos respectos.

En el otro volumen dedicado a temas y autores de los siglos XVIII y XIX, se recogen catorce trabajos de abundante erudición y no menos interés "sobre asuntos y personajes literarios de esta época tan desdeñada, hoy olvidados, pero que en su tiempo gozaron de gran notoriedad".

Hay en todos estos artículos multitud de datos curiosos y de gran utilidad para la historia literaria que servirán además de ayuda muy eficaz a quien intente hacer el estudio completo y documentado de la época.

Gran servicio ha prestado a la cultura hispánica el Consejo Superior de Investigaciones Científicas con la recopilación en pulcros volúmenes de estos artículos del señor Angel González Palencia, reconocido hoy sin duda como uno de los más entusiastas y felices investigadores con que cuenta la Península.

R. T. Q.

GUILLERMO THOMSEN, *Historia de la lingüística*. Madrid, Editorial Labor, S. A., 1945, 168 págs.

En otro lugar aludí a esta obra de Thomsen cuya importancia requiere una referencia más espaciada. Publicada en danés en 1902 y vertida al alemán justamente el año de la muerte del autor (1927), aparece ahora en castellano traducida por Javier de Echave-Sustaeta. La edición española ha sido completada con un prólogo y un epílogo, ambos del mayor interés, elaborados con celo, pulcritud y rigor, y debidos al mismo traductor. La impresión tipográfica apenas deja que desear. Al través del estilo propio de la traducción se percibe clara-

mente el esfuerzo por la fidelidad al texto, esfuerzo que se observa a cada paso y que no delata en este caso impericia sino consciente labor de acomodación. Preferible, por tanto, a innumerables versiones repeinadas que suelen agrandar a primera vista pero que fallan en el fondo por lo que es más importante en esta clase de empresas: el respeto a la expresión misma y el logro integral de la concepción científica. Una que otra vez se queda uno pendiente de algún término, como ocurre en la pág. 75 a propósito de Bopp, donde *construcción* parece sugerir *Bau* o *Aufbau*, en el sentido de *estructura*, que no logra reproducir aquel. Otras se abandonan títulos de obras de lingüística ya suficientemente conocidas en la bibliografía española y que no parece abonado sustituir con otros más literales pero de menos sabor castellano. Tal en la pág. 93 a propósito de los *Grundzüge* de Curtius y en la 110, n. 1. a propósito de las *Lectures* de Max Müller. Estos, desde luego, son reparos adjetivos que no deslustran en lo más mínimo el mérito de la labor realizada.

La obra de Thomsen, de indiscutible valor en sí misma, contiene aspectos interesantes que el simple lector no debe olvidar. Fue publicada, como se sabe, cuando aún se trabajaba casi febrilmente en los grandes problemas de la lingüística y el fervor por las soluciones parecía no dejar tiempo ni lugar al trabajo reposado y juicioso del historiador. De otra parte era el producto no de un historiador —lo que hubiera traído como consecuencia una perspectiva parcialmente histórica de la ciencia— ni de un aficionado más o menos serio —a quien seguramente hubieran faltado el método y la perspicacia analítica del especialista— sino de un lingüista de profesión y un lingüista de genio a quien esta ciencia debe contribuciones de primer orden. Con un criterio que sabe buscar siempre lo esencial, Thomsen se dirige ante todo a exponer las etapas de avance y desarrollo de la lingüística, los momentos más tajantemente caracterizados. Destaca en seguida lo que puede considerarse en ellos como raíz de uno o varios problemas básicos, dando cabida de paso a las distintas soluciones parciales (toda solución parece no ser otra cosa que un esclarecimiento parcial de un magno problema básico) que los numerosos investigadores van aportando en la medida de las nuevas conquistas alcanzadas gracias a la adquisición de datos cada vez más sólidamente eslabonados a la realidad lingüística total. Y en pos de esto no descuida, con una desnudez casi absoluta de todo elemento anecdótico, lo que con frecuencia olvida el historiador: la aparentemente sencilla peripecia de dar a Dios lo de Dios y a César lo de César. Thomsen recaba para los hijos de su tierra lo que ellos, en la serie cronológica del tiempo, han visto y expresado primero. Tal en los casos de Rask y de Bredsdorff. Pero no se deja llevar del prurito nacionalista. A propósito de uno y otro hace resaltar, con una severidad que a veces estamos tentados a calificar de excesiva, las deficiencias connaturales a sus ideas o a su

formación científica. Lo propio hace con Bopp y a pesar de que el fuero de este, que puede considerarse como descubridor y organizador de la lingüística comparada, haría esperar mayor benignidad e indulgencia en el trato de sus fallas como investigador. Por donde se ve que hay de por medio una actitud y una norma constantes, rígidamente constantes. Después de todo, lo que la *Historia de la lingüística* de Thomsen parece es mucho menos una historia que una introducción, plena de contenido y de honradez científica, a la problemática histórica de la ciencia del lenguaje.

En el *Prólogo* el traductor se ha esforzado, siguiendo a Meillet, por acercar al lector a la genial figura del sabio danés, logrando con esto un mayor conocimiento del valor de la obra vertida. El *Epílogo* es un notable capítulo de la historia de la lingüística más reciente en el que, con verdadero acierto, logra mantenerse el criterio impreso por Thomsen a su libro. Con esto queda la *Historia de la lingüística* prácticamente puesta al día y acrece la escasa bibliografía histórico-lingüística en lengua española.

FERNANDO ANTONIO MARTINEZ

PEDRO MARIA REVOLLO, *Costeñismos colombianos o Apuntamientos sobre el lenguaje costeño de Colombia*. Barranquilla, 1942, xv + 320 págs.

El autor publicó este trabajo con los siguientes fines principales: vulgarizar muchas correcciones a errores de lenguaje en nuestra costa atlántica; reaccionar contra la invasión de extranjerismos innecesarios; contribuir a la formación de un diccionario de "colombianismos" complementario del español, y completar también, por otra parte, el *Vocabulario costeño* de Sundheim. El primer objetivo responde a una permanente exigencia del medio social colombiano y a la orientación tradicional de nuestros estudios de lenguaje; a diario nuestros gramáticos convierten en tabú infinidad de palabras, locuciones, acepciones, construcciones cargadas de expresividad, sólo porque no se ajustan a los cánones de la lógica formal, porque se apartan de lo consagrado por la tradición y el casticismo, porque no las consideran elegantes. El deseo de contribuir a la formación de un diccionario de colombianismos (?) es en nuestro concepto lo que da valor al trabajo del Pbro. Revollo; viene entonces la información que necesita el dialectólogo de lo hispano-americano: la descripción, breve pero al parecer acertada, del "golpeo" con que hablan muchas gentes del norte colombiano; la observación, ejemplificada, de que el vulgo de las provincias de Cartagena y el Sinú aspira frecuentemente la *h*; el registro de muchas exclamaciones familiares y de muchas formaciones adjetivales, verbales,